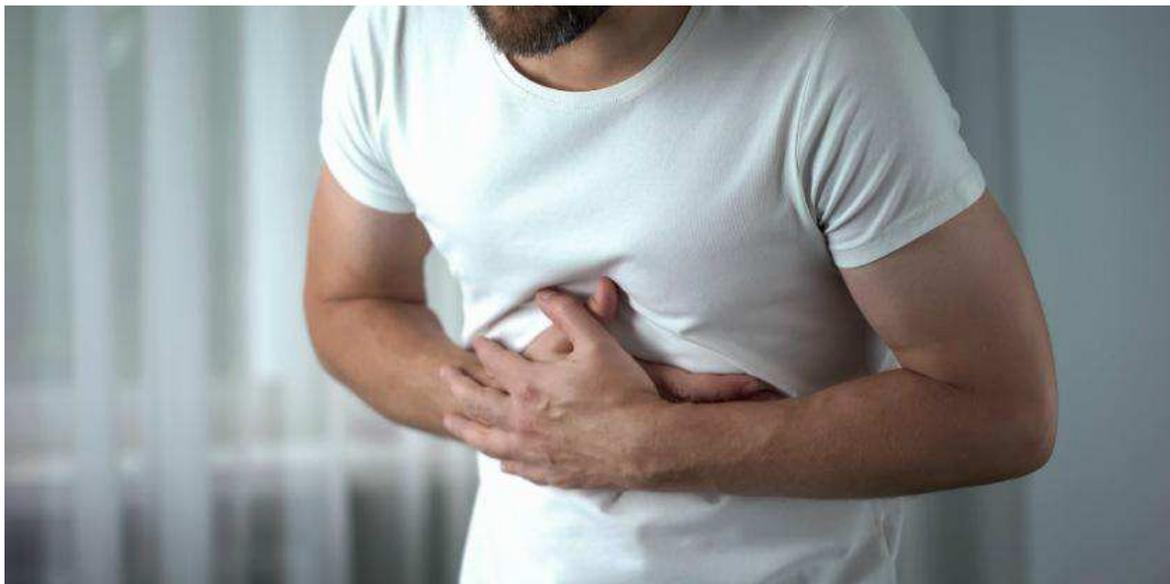


Signos de alerta de la pancreatitis aguda y crónica

María Sánchez-Monge Miércoles, 04 de Septiembre de 2019 - 11:00



La pancreatitis aguda provoca habitualmente un dolor abdominal muy intenso.

El páncreas es un órgano pequeño, de unos 15 centímetros de longitud, al que no siempre se presta la atención que merece, pero que cumple funciones muy importantes. “Se nos suele olvidar su papel en la digestión”, asevera Gonzalo Guerra Flecha, especialista en digestivo del **Centro Médico-Quirúrgico de Enfermedades Digestivas (CMED)**. “Es primordial, sobre todo, en la **digestión de la grasa**”. También está implicado en la **producción de hormonas, entre las que destaca la insulina**.

PUBLICIDAD



InRead invented by Teads



De ahí la importancia de extremar el cuidado de esta glándula. Una de las enfermedades que le afectan con más frecuencia es el proceso inflamatorio conocido como **pancreatitis**, que puede ser aguda o crónica. Francisco García Fernández, portavoz de la **Fundación Española del Aparato Digestivo (FEAD)**, explica que la pancreatitis aguda “es un proceso inflamatorio de aparición brusca de la glándula pancreática, que provoca habitualmente un **dolor abdominal agudo muy intenso**, continuo, que generalmente obliga a **consultar a un servicio de urgencias**. Suele ir acompañado de vómitos y sudoración y, cuando el cuadro es muy grave, puede provocar una respuesta inflamatoria sistémica con **fallo multiorgánico**”.

En cambio, la pancreatitis crónica “suele ser un proceso más insidioso, menos expresivo clínicamente y **difícil de diagnosticar**, ya que normalmente suele manifestarse como molestias dispépticas (indigestión) inespecíficas o bien permanecer asintomática durante años”. Habitualmente se diagnostica en fases avanzadas por síntomas relacionados con la pérdida de función pancreática, como **diabetes**, desnutrición, **diarrea aceitosa (esteatorrea)**, **dolor abdominal crónico**, vómitos por obstrucción de salida del estómago a nivel del duodeno... “También se puede llegar a una situación de pancreatitis crónica tras varios episodios de pancreatitis aguda con gran destrucción de la glándula”, agrega el experto.

Síntomas de la pancreatitis aguda

Los especialistas destacan los siguientes síntomas de la pancreatitis aguda:

- **Dolor abdominal alto** (a la altura del estómago), que con frecuencia se irradia hacia el lado izquierdo.

PUBLICIDAD



inRead invented by Teads

- Dolor que empieza suavemente y **va aumentando**.
- **Vómitos**.
- **Sudoración**.
- En el 50% de los casos la pancreatitis aguda está ocasionada por litiasis biliar o **colecistitis** (existencia de cálculos o piedras dentro de la vesícula biliar). “Las pancreatitis que tienen este origen suelen aparecer entre las 12 de la noche y las 6 de la mañana”, apunta Guerra.

El difícil diagnóstico de la pancreatitis crónica

La pancreatitis crónica es mucho menos frecuente que la aguda aunque, tal y como resalta García Fernández, “su incidencia real es difícil de determinar porque permanece asintomática y sin diagnóstico durante muchos años, de modo que **está infraestimada**”. Por lo tanto, solo existe constancia de aquellas pancreatitis crónicas que están “en fase avanzada, con síntomas evidentes que permiten su diagnóstico”. En este sentido, el experto comenta la existencia de estudios basados en autopsias que demuestran “la presencia de pancreatitis crónica en más del 70% de los sujetos alcohólicos que fallecen por causas no relacionadas con ella”.

El alcohol, enemigo número 1 del páncreas

El alcohol es, precisamente, una de las mayores amenazas de la buena salud pancreática. Guerra considera que, cuando se trata de cuidar este órgano, “hay que ser **mucho más estricto con el consumo de alcohol que en el caso del hígado**”. Al fin y al cabo, se trata de un órgano muy pequeño que, a diferencia del hígado, no tiene ninguna capacidad regenerativa.

Otros factores de riesgo de la pancreatitis aguda son la obesidad, la dieta, la edad avanzada y padecer determinadas enfermedades. No obstante, tal y como puntualiza el portavoz de la FEAD, “hasta en un 15-25% de los casos **no logra identificarse una causa** reconocible”.

En el desarrollo de pancreatitis crónica también influyen, aunque en menor medida que el alcohol, ciertas mutaciones genéticas, **enfermedades autoinmunes**, alteraciones anatómicas, secuelas de la pancreatitis aguda grave...

En conclusión, la manera más eficaz de prevenir las pancreatitis es, en palabras de García Fernández, “**evitar el consumo de alcohol o que este sea escaso y puntual**”.